

2 de noviembre
de 2019

«EN RELACIÓN con la proclamación del mensaje en las ciudades populosas, hay diversos tipos de obras que pueden llevar a cabo obreros con diversos dones. Algunos de ellos deben trabajar de un modo, y otros de una manera diferente. El Señor desea que se trabaje en las ciudades mediante los esfuerzos unidos de obreros de diversas capacidades. Todos deben volverse hacia Jesús en busca de instrucciones y no depender de la sabiduría humana porque podrían descarriarse. Como colaboradores con Dios, deben procurar mantenerse en armonía mutua. Deberían consultarse con frecuencia y colaborar con entusiasmo y sinceridad. Pero todos debieran contemplar a Jesús en busca de sabiduría y no depender únicamente de la dirección humana» (*Testimonios para la iglesia*, t. 9, p. 89).

En los últimos años, se han venido desarrollando en la ciudad de Cúcuta, Colombia, varias iniciativas de acercamiento a la comunidad, como: «Quiero vivir sano», «Pasaporte de la salud» y «Un día sin estrés».

El hermano Alipio Villamizar es un miembro que está convencido del mensaje prosalud y de la proclamación del evangelio. Por ello, él promueve activamente ideas para la evangelización enfocada en la salud. Alipio es uno de los principales capacitadores. Muchos hermanos se han unido a las actividades misioneras comunitarias. Pastores, jóvenes y laicos han salido a las calles con mensajes sobre la creación, el sábado y el cuidado de la salud. Con el apoyo de la Asociación del Noreste, han llevado a cabo estas iniciativas con el propósito de llegar a muchos de los habitantes de la ciudad.

En estas actividades se ha invitado a funcionarios del gobierno que, al ver los programas que se desarrollaban

en parques, se sintieron motivados a conocer más sobre la Iglesia Adventista.

La Gobernación del Norte de Santander hizo una invitación al director del Instituto del Deporte de Colombia, y este convocó a trece escuelas de ciclismo de la ciudad con el fin de realizar una jornada en la que participaron aproximadamente trescientas personas de diferentes edades.

El recorrido inició en las cercanías de la gobernación y después de unos 45 kilómetros llegaban a la meta en el Centro Recreacional Adventista de Juan Frío. Al llegar, disfrutaron de un desayuno tipo bufé y se les explicó la importancia de tener una alimentación equilibrada. Se obsequiaron botellas de agua y el libro misionero del año.

Fue un día inolvidable. Los participantes dieron algunos testimonios de lo que aprendieron a través de esta hermosa actividad. Cuando los miembros participan y se trabaja en equipo, se disfruta del gozo de la salvación y se experimenta un crecimiento espiritual.

«Hay que llevar a cabo una obra grandiosa. El Espíritu Santo me ha instado a decir a los que se dedican a la obra del Señor, que se ha desaprovechado el tiempo favorable para predicar nuestro mensaje en las ciudades, y que esta obra no se ha realizado. Me siento preocupadísima por la idea de que ahora debemos redimir el tiempo» (*El evangelismo*, cap. 2, p. 26). Cumplamos el mandato de Jesús de: «Id» (ver Mat. 28: 19-20).

Raúl Torra
Director de Ministerios Personales,
Asociación del Noreste Colombiano

Nuestra influencia en las ciudades